

3

REALES AL MES
CAPITAL.
PAGO ANTICIPADO.

ALMERIA BUFA

10
TRIMESTRE EN
PROVINCIA.
PAGO ANTICIPADO.

DIRECTOR PROPIETARIO, ARTURO ALVAREZ Y BUSTOS.

SEMENARIO SATIRICO HUMORISTICO E ILUSTRADO.

SUMARIO.

LA SEMANA, Joaquin Merino.—OH! QUE BUEN PAIS!, Barbas tristes.—BE-TRATOS, Juan Gibaja.—BUFONADAS, Baltasar Sirvent.—SEMBLANZA, Punzon (Don Benardo).—SENTIMIENTOS NO- BLES, Carquiñole.—LA CARICATURA, Benete.

LA SEMANA.

Como ha pasado ya algun tiempo des- de que se representó en el teatro Apolo el *D. Juan Tenorio*, no nos ocupariamos en reseñar la funcion por considerarlo fuera de lugar, si no hubiésemos leído la revista que de la citada obra se hace en un periódico local y donde se falsea la verdad, se procede tan injustamente y se dan tan estrepitosos bombos, que nos creemos obligados á restablecer la verdad de los hechos y á volver por estimables cuantos modestos, artistas tan injustamente postergados.

La sala estaba ocupada por un nume-roso público, que habia acudido más que por la representacion, por la persona en cuyo obsequio se hacia aquella.

El aficionado que interpretó el papel de protagonista dijo algunos versos bien, y tuvo momentos en que caracterizaba correctamente su papel; pero ni su mí- mica, ni sus actitudes, ni eso que en el teatro llaman facultades, ni su voz, se prestan á ese difícil arte, y nosotros des- de aquí le aconsejamos, toda vez que no necesita de ello para comer, que abandone sus ilusiones cómicas y se dedique al espedientó de quintas de que se halla encargado, donde tal vez encuentre resultados mas positivos.

La Srta. Dolores Vicente á cuyo car- go estaba el difícil papel de *Doña Inés*, es precisamente la postergada en la re- vista de que más arriba hablamos, y sin disputa, fué la que mejor desempeñó su cometido, y la que reúne mas condicio- nes de verdadera artista.

Modestia, corazon, voz agradable, fi- gura interesante y simpática, dicción correcta, todo lo reúne y no titubeamos en afirmar, que bajo la direccion de un buen maestro como Vico, Calvo, ó Ta- mayo, llegaría á ser una buena dama jó- ven y cosecharia buena porcion de aplau- sos en los proscenios españoles.

Reciba la Srta. Vicente nuestra mas cariñosa y entusiasta enhorabuena.

Los demás aficionados, como aficio- nados y está dicho todo.

Ya que hablando vamos de los suce- sos de mas relieve de los pasados siete dias, seria imperdonable no ocuparnos de la gran cuestion que ha tenido en sus- penso el ánimo de gran número de al- merienses por espacio de mucho tiempo.

Nos referimos á la eleccion de presi- dente de la Excm. Diputacion provin- cial.

Corrian los nombres de vários candi- datos; pero el que se decia con mas fun- damento era el del ex-alcalde Sr. Oña apoyado por los *cigarrones*.

Un numeroso público ha acudido á presenciar las sesiones de aquella cor- poracion, siendo mucho mayor el pasado viérnes, en cuyo dia habian de elegirse el presid nte y demás cargos.

Por un sin número de cosas que no son del caso apuntar, resultó elegido por *retouque* D. José Castillo, quien (nos apresuramos á decirlo) no sabemos por donde despuntará.

Sinceramente declaramos que este re- sultado nos ha satisfecho.

Y allá vá la razon.

De todas veras hubiéramos sentido que eligieran presidente al Sr. Oña y no es por falta de alcances, no Señor, de ninguna manera, sino porque abrigamos la esperanza de que el Sr. Oña presente la dimision del cargo de Diputado y como la oveja descarriada vuelva al redil, es decir, al Ayuntamiento, donde tanta falta nos hace á todos, hoy huérfanos de su paternal tutela.

Convengamos todos en que el cargo de Alcalde viene al Sr. Oña como anillo al dedo, y no es esto decir que no tenga condiciones para desempeñar la presi- dencia de la Diputacion, sino que hay hombres que nacen con aptitudes deci- didas y la del señor Oña es la de Alcal- de de Almería.

Esquisito trato, maneras cariñosas y distinguidas, solicitud para atender cual- quier reclamacion de sus amigos ó admi- nistrados, y sobre todo un *golpe de vista* rápido y seguro en las cuestiones admi- nistrativas que le están confiadas, todo ello lo reúne.

Esos opositoristas sistemáticos, po- drán haberle hecho cargos respecto á que las cuentas del municipio no se ha- yan publicado con la oportunidad debida, ó á que los gastos no estén suficiente- mente esplicados y otra porcion de ton- terías.

¿Ss puede tomar esto en serio?
Aqui vivimos todos como en familia

y nadie se queda con nada de nadie.

El Sr. Oña es verdaderamente una autoridad popular, campechano y fran- cote, sin pizca de orgullo, y así es que en tanto lo veis como el otro que dice con la punta del faldon asomando por debajo de la americana, yendo á firmar el bando de los cerdos á la barbería, de su vecino Quesada, como vistiendo el frac y presidiendo la procesion de la Virgen del Mar.

Nada, lo dicho, que nos congratula- mos de que no le hayan elegido presi- dente, y deseamos de todas veras que vuelva al Municipio.

Como ya anunciamos en nuestro pri- mer número, muy en breve abrirá sus salones la aristocracia almeriense y con oportunidad haremos la revista de la primera reunion que se celebre, donde acudirá el núcleo principal del célebre *corro grande* del Paseo del Principe.

En la primera *aparición* en el ciclo de la aristocracia alme- riense un nuevo sol de gran magnitud.

Hablamos de una Señorita pertene- ciente al arma de carabineros, que ha estado postrada algun tiempo en el le- cho del dolor, á causa de la mala impre- sion que le ha producido la vista de nuestra ciudad.

Esperamos que el sempiterno cantor de nuestras perdidas grandezas, señor *Mouiche*, volverá en la *Revista de Alme- ria* por su querida Urci, y nosotros por lo demás sentimos que Paris no sea puer- to de mar para interponer nuestra esca- sa influencia y que trasladasen al carabi- nero, papá de esa delicada y nerviosa señorita.

Con Dios.

Merino.

OH! QUE BUEN PAIS!

Podemos afirmarlo terminant
Estamos en plena India.
Solo nos falta para hacer el
ro papel de cándidos indigenas.
una pluma de gallo á la cabez
de relumbrantes abalorio
la cintura algo que enc
puede decirse, (drama d
garay.)

El resto del cuerp
Por lo demás

tan crédulos, tan contentadizos, tan bonachones, como aquellos inocentes moradores de las tierras descubiertas por Don Hernán Cortés y D. Cristóbal Colón.

Del mismo modo que los españoles marchan al continente americano, en busca de fortuna, vienen aquí de todas las provincias nuestros compatriotas, á echar los cimientos de una posición que casi siempre consiguen.

Almería paga al Estado por contribuciones 53 millones. Ha ayudado á que se hagan la mayor parte de los ferro-carri-les españoles, y sin embargo, Almería no tiene ni un kilómetro de vía férrea, ni lo que es más asombroso, una carretera concluida.

Con estos datos se explica, que esa cuadrilla de aventureros, hambrones, harapientos, que arriban á nuestras apartadas playas, nos miren como pais conquistado, hagan su fortuna, y al irse nos dejen en cambio la miseria que cubría sus asquerosas vestiduras.

Aquí vimos llegar á uno que seguramente no se había caído de ningún Nido, con un súcio y raído gabán, unas botas con los tacones torcidos, un sombrero descolorido y viejo, casi sin camisa; y al poco tiempo trasformóse de tal modo, que solamente una vista perspicáz podía descubrir debajo de aquellos colorados moñetes, el hambriento rostro de antaño. De su chaleco colgaba una gruesa cadena de oro, que mejor hubiera sentado en su tobillo.

Hay quien vino tocando el arpa, enamoró á una fea con circunstancias atenuantes (dinero y familia simple) y se alzó con el santo y la limosna, es decir se casó con ella, y á ellos.

Por esas calles de Dios, puede verse á la elegante de sombrero Niniche, de talle de palmera (perdonadme, no tengo otro árbol á mano), talle que hace poco no podíamos admirar por impedirlo un modesto mantoncillo, que colgaba de sus flacos hombros, ya robustecidos á Dios gracias.

La sostiene con su ya fuerte brazo un elegante relativo, que cuando vino entre nosotros salía á la calle en zapatillas, chancleteando; así á lo buen muchacho, despreocupadote, ó como aquel que dice, ¿y á mi qué?

Podía ser interminable, como el tiempo, la lista de estos buscadores de fortuna, que caen sobre nosotros, y parecen haberse dicho desde lo alto de una de esas montañas que circundan nuestra ciudad, aquello de Dugesclin.

Esta es tierra de conquista, etc.

Y en efecto, bajan al llano desde lo alto arreglando graciosamente el rizo de la cabeza, entornando los ojos y metiendo los dedos en los bolsillos, y hablando en términos vulgares enfáticamente por las señas del chaleco, y llevan detrás una gran cantidad de razones de nuestras cándidas niñas paisanas, y tal.

Los injustos é intransigentes si afirman de una manera que no existen excepciones en las cosas forasteras.

son tan pocas!

Entre nosotros los que tiramos al codillo de ninguno de nues-

tros propósitos,) existen honrosas excepciones y hay caribe que es capaz de estar disfrutando de la fortuna de una pobre señora, y esta verse reducida á vender de casa en casa empanadillas de pescado asadas al horno, menos cuando tiene que implorar la caridad, de puerta en puerta, (si encuentra quien la socorra, porque hoy la caridad está por los cielos) en tanto el usurpador, después de haberla apaleado brutalmente y á mansalva, gasta y triunfa con lo arrancado á su víctima.

(Se continuará.)

RETRATOS.

LA DE RIVAS.

Hará dos años próximamente, cuando aun nos administraba el acaudalado uvero, se celebraban con gran pompa las fiestas del Corpus, y tuvimos octava por todo lo alto.

Era de ver como acabadas que fueron las ocho noches de música, se aproximaban al simpático Alcalde, las niñas y mamás respective, que más tarde tomaron chocolate en la sucursal de la choriza municipal, y mimosamente rogaban al Alcalde que prolongara las fiestas, á lo que nuestro buen corregidor accedía gallantemente, quedándose como se suele decir pasao contemplando los fulgentes hechizos de tanta beldad.

Cuando rompía la banda municipal en armoniosos acordes, veíase aparecer todas las noches por aquella parte de la plaza donde viene á morir la calle empedrada, á una señorita de hombros subidos, ojos entornados, mirar melancólico y al parecer vacío en el estómago.

La primera noche de la octava, presentóse con un vestido blanco.

La segunda, de rojo.

La tercera, de azul.

La cuarta, cuerpo blanco y falda azul.

La quinta, cuerpo azul y falda blanca.

La sexta, cuerpo rojo y falda blanca.
La séptima, cuerpo blanco y falda roja.

La octava, cuerpo azul y falda roja.

Olivaba decir que la víspera de la octava ya había lucido cuerpo rojo y falda azul.

Adivinábase detrás de aquellos vestidos á un padre con cátedra abierta de Matemáticas, ó á una madre desvelada en el estudio árido de las combinaciones y permutaciones algebraicas.

Todo el mundo se preguntaba quien era aquel nuevo sol de la sociedad almeriense.

Al haber residido entre nosotros por aquel entonces los ex-redactores de *La Semana*, periódico de salones (¡!) SPORT (¡!) etc. se hubieran visto mas negros que la pez para averiguar la procedencia de la elegante incógnita.

Andando el tiempo pudo saberse que esta señorita que nos ocupa, ni tenía la sangre azul, ni quien tal pensó, cosía ageno, y en su casa vivían mas bien que con

modestia, pobremente.

El chocolate con *croissants*, desayuno de nuestras elegantes, se trocaba para nuestra Srta. de Rivas en 4 onzas de arenques de casa de Gay, de esas que se escaman en la breña de una puerta.

Nuestra *high-life*, puso un gesto endiablado al enterarse de este detalle de la familia Rivas, y sintió escalofríos solamente pensando que podían haberse codeado con tal cursi.

¡Que abominable intrusión de las clases humildes en nuestra aristocracia!

A la de Rivas le tira lo aristócrata.

Con lo que se quitan su madre y ella de la *gandalla*, han alquilado un piano de tres colas.

¡Pobrecilla, como se suele decir, nació para noble y se le torció el aparejo!

Todo lo que dejamos escrito resultaría ocioso, si no fuéramos á dar á nuestros lectores una verdadera noticia de sensación.

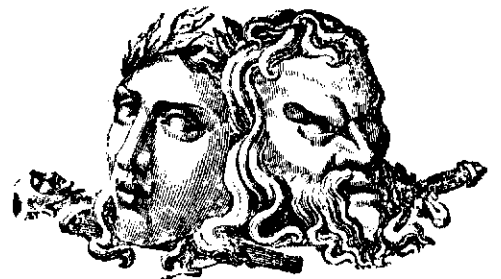
La loca fortuna sujetó su rueda con un clavo de oro en casa nuestra protagonista, y ya han conseguido ó está á punto de alcanzar, sus sueños de color de rosa.

Sabemos que aquel insigne y celerísimo Conde del Carnaval, llegado á nuestras playas en las pasadas fiestas de Carnestolendas, ha pedido la mano de la Srta. de Rivas para su pariente el Marqués de Maturana (Sanchez por la madre,) y muy pronto contraerán el sagrado vínculo.

Felicitemos á los cónyuges y al par á la aristocracia Almeriense, que verá aumentar su esplendor y lustre, cuando el noble Maturana venga á formar entre ella.

A vivir tropa, como decía Caparrós.

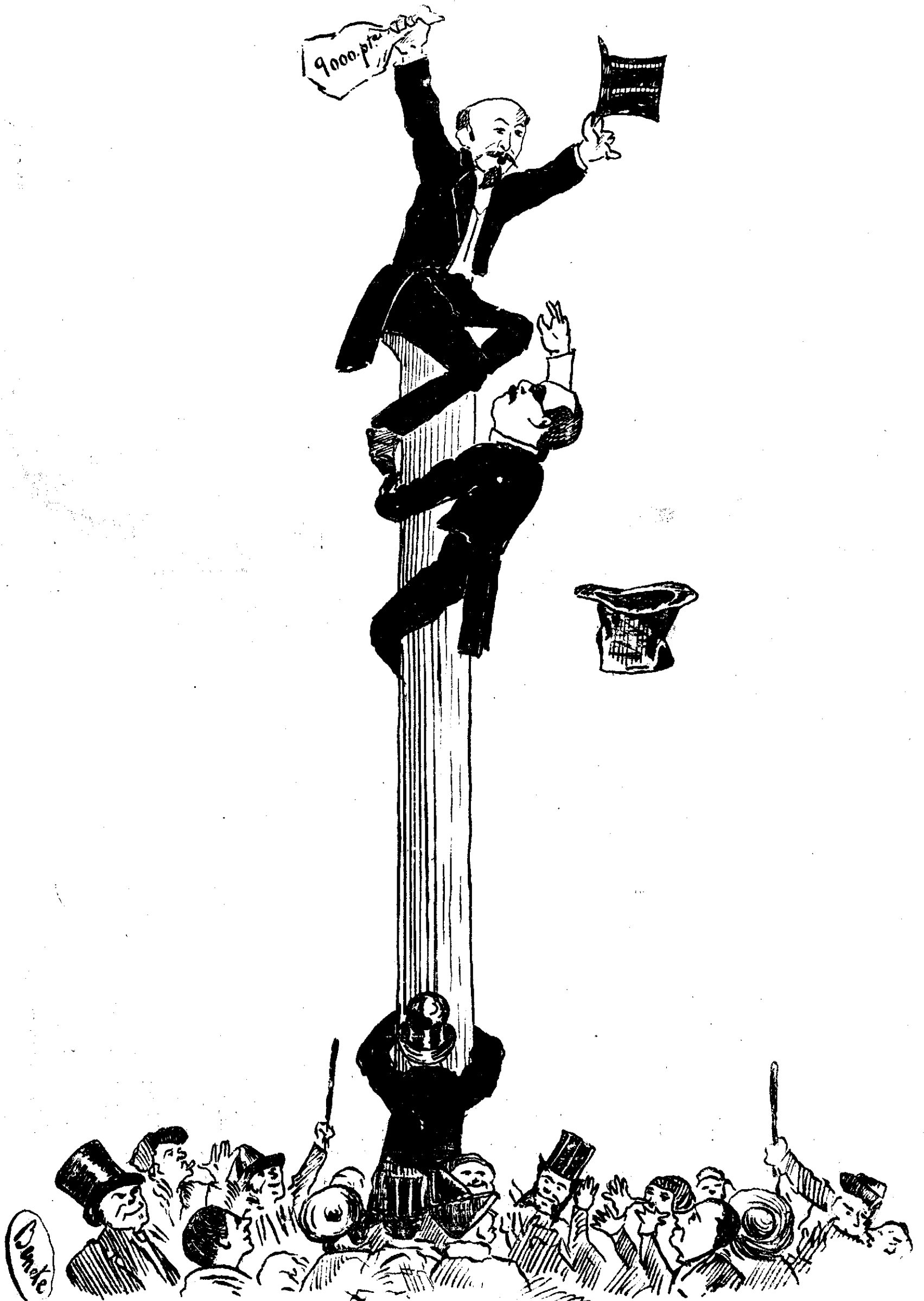
(Se continuarán los retratos)



BUFONADAS.

Agua y... merengues.—Las últimas lluvias han destruido un puente y varios trozos de la única carretera que teníamos casi concluida, con lo que hemos estado varios días incomunicados con el resto del mundo.

Y no lo decimos en son de queja, mucho menos, que no somos tan insensatos que vaya á oscurecernos aquello de la ley de las compensaciones: si las carreteras se destruyen y todo viene al estramuros de la población, á bien que por dentro está emhelleciéndose con bonitas barriadas, de las que son buen testimonio la de Tijola y la llamada de la Judería.



CUCANA PROVINCIAL.

Agua y...., ladrones:

Este invierno no faltarán ni la una ni los otros: la primera no nos deja de favorecer, y los segundos nos dejarán como á nuestro Padre Adán un rato antes de salir del Paraíso: con las manos en el bolsillo y silvando un ária del Trovador.

La Almería Cómica en su número del Jueves, trata con desdén y aplica calificativos poco cultos á *La Babel* y al antiguo *Almería Cómica*, cuya propiedad ha adquirido.

Allá se las entienda con el Director de la primera, toda vez que ambos *Directores* se sientan á la mesa del presupuesto: les dejamos para que á los postes del festin salden sus cuentas.

En cuanto á nosotros diremos, que si bien atacamos entonces con energía y con las armas del ridículo, á una administración desastrosa, no nos arrepentimos, por que obrábamos como buenos, y los Tribunales de Justicia nos la hicieron, en gracia de la razón que nos asistía.

Eso de improprios é insultos, apliqueselo el *adquirente*, que bien lo necesita, en la campaña emprendida *sobre montes*, y en las denuncias contra los *jugadores*, que les deben ser bien conocidos. Siempre que nos husque le contestaremos, y nos prometemos ser *muy explícitos*. Con que....*abur*.

Pregunta suelta.—¿Es cierto que hay un periodista en esta capital, el cual cobra en calidad de ama de cría de la inclusa, por los bombos que constantemente está tocando?

Si fuera cierto, que no lo creemos, el lance sería curiosísimo.

Curiosísimo....y tal.

Pero lo que conviene saber, es si ese individuo lacta ó le lactan, y sobre todo si chupa en ese concepto; por que si así sucede, proponemos se le quite la teta al niño al instante: tiene ya todos los dientes y hace al chupar daño á su madre.

Tenemos en cartera (y por su mucha extensión no podemos insertarla hoy), la biografía de cierto personaje conservador, muy conocido en esta capital.

Es un trabajo de P. P. y W....!

Cuando empiece á referir

la vida de este señor,

ayer federal profundo.....

juro ante Dios y ante el mundo

que se van á divertir

El día 15 del actual se celebrara en el pintoresco y vecino pueblo de Gador la feria que todos los años tiene lugar.

Segun nuestras noticias son muchas las familias que se preparan á asistir.

Habrán toros, teatro y baile por todo lo alto.

Al cual yo no faltaré,

con el Médico me i é

y en su bodega metido,

de pie, sentado ó tendido

la revista escribiré.

to extraordinario.—Se pre-ales en esta capital, pa-

ra celebrar el día en que llegue á la misma el correo general. Habrá bailes, con-vites campanas, colgaduras, cohetes, iluminaciones, dianas, y por último, se ejecutará en el Teatro *La Marina*, por D. Enrique Oña. Así lo requiere la magnitud del suceso.

Nota.—Han llegado cuatro expediciones: las fiestas se aplazan hasta que se reciban las restantes.

El día de la Candelaria dará su primer baile la sociedad *Terpsicore*, siendo ya muy grande el número de socios.

Los gratos recuerdos que se conservan de los bailes que esta sociedad dió en el Teatro de Calderon la última temporada, hacen esperar que este año se vean favorecidos por las familias mas distinguidas de esta capital.

Las invitaciones se repartirán con cuatro días de anticipación.

El domingo último tuvo lugar asistiendo un numeroso y escogido público la segunda representación del drama *Don Juan Tenorio*, desempeñado por varios aficionados de esta capital.

Si durante la representación se hubiera presentado en el Teatro D. José Zorrilla al frente de dos parejas del benemérito cuerpo de la Guardia civil, van derechos á la cárcel incomunicados todos los actores desde el primero hasta el último, incluso el apuntador.

El público ilustrado de Almería *la sullana*, con estrepitosas voces pedía le dieran muerte al Comendador por segunda vez, pues en la primera dió pistonazo la pistola.

Baltasar Sirvent.

SEMBLANZA.

Es delgada y presumida y con humos de marquesa, y gasta una archiduquesa, algo grande de medida: de todos es conocida por su *artístico* tocado; pero por mas que ha tratado de pescar á un comerciante, y á un mozalvete flamante sin ninguno se ha quedado.

Bernardo.

SENTIMIENTOS NOBLES.

Era una tarde melancólica de otoño, el sol enviaba á la tierra sus rayos tímidos, al través de blancas gasas que parecían colgadas del cielo, á manera de cortinaje dispuesto para atenuar su luz.

Por una miserable carretera completamente en abandono, llena de baches, abismos y barrancos, por los cuales circulan lentamente aguas súcias y fétidas, marchaba silenciosa una muchedumbre innumerable de hombres, siguiendo á un carro fúnebre enlutado.

No eran, no, los israelitas que caminaban por el desierto en busca de la

tierra de promisión; ni los conservadores buscando afanosos la viña del presupuesto: por el aspecto de los caminos descuidados, intransitables y súcios, adiviné desde luego que estaba en las afueras de la culta Almería.

¿Pero adónde iba toda aquella gente? al pronto sospeché si el pueblo de Almería emigraba en masa para buscar en otros sitios las comodidades, la salubridad y el aseo que no puede encontrar en este rincón de España. algún tiempo administrada por el Municipio que nos dió el *Monstruo de Sorbas* y el ex-peaton D. Sebastian.

Pronto salí de mi error, al ver que la silenciosa muchedumbre se detenía, se agrupaba ante las tápias de un cementerio, digno por su tosca sencillez del último villorrio de España.

Me confundí entre la multitud aguijoneado por la curiosidad, miré á mi alrededor:

¡Era un cadáver!

Carquiñole.

Á MARIA, DIGO Á DOLORES.

Al ver tus ojos un día,
digo una noche,
me enamoré Maria,
digo Dolores;
tanto es mi anhelo,
que sin tí siempre vivo
digo me muero.
Tus labios son dos piedras,
digo corales,
que nacen en los rios,
digo en los mares;
solo por verlos
diera yo medio mundo,
digo no. entero.
Tus ojos son estrellas,
digo luceros,
que salen en la tierra,
digo en el cielo,
y yo alma mia,
por ellos doy la muerte,
digo la vida.
Es tu cintura un árbol,
digo palmera
que al verla me entristece,
digo me alegra;
cuando la mueves,
hasta la luz se apaga,
digo se enciende.
Es tu pié una avellana,
digo una almendra,
que no quisiera verlo,
digo quisiera;
y cuando andas
las piedras se conmueven,
digo mi alma.
En fin Maria del alma,
digo Dolores,
si tu madre está inquieta,
digo conforme;
nos casaremos,
y que vaya á la gloria,
digo al infierno.

Cárlos L. Olmedo.

ALMERIA.—IMP. DE ALVAREZ.
Calle de las Tiendas, núm. 19.